

Lazos



La revista del Centro de Interpretación del Folklore y la Cultura Popular
Nº 85 El otoño, 2024



Arístides Herguera, hijo de don Alveo, el veterinario, con su tía Gilberta Herguera.



Ayuntamiento de
SAN PEDRO DE GÁLLOS



DE UN BAÚL Y SU CUSTODIA

Con motivo del centenario del fallecimiento de Eulogio Moreno Pascual, en 2019 cada uno de los cuatro números de *Lazos*, correspondientes a ese año (nº 62 el invierno, nº 63 la primavera, nº 64 el verano y nº 65 el otoño) dedicó algunas de sus páginas a la memoria del poeta, incluyendo también poemas recogidos en el libro “Eulogio Moreno Pascual, Sacerdote. Poeta de la Sierra”, de Evaristo Moreno García, sobrino segundo de don Eulogio y publicado en 1997.

Es importante destacar de esta antología que fue posible primero gracias a Petra Moreno Pascual, hermana de Eulogio, que conservó el baúl donde él mismo había guardado los recortes con sus poemas publicados en la sección literaria de *El Adelantado de Segovia* que dirigía José Rodao¹, y los de la revista *Seráfica* de la Diócesis de Segovia. Y en segundo lugar, gracias a la labor de recuperación y organización llevada a cabo por Juana Llorente Moreno (sobrina nieta del poeta) con la ayuda de Eufrosia (hija del veterinario, don Alveo) que pasó a máquina todos los poemas que Juana le dictaba.

Una vez transcritos los llevaron a encuadernar a una imprenta de Sepúlveda, donde se hicieron cuatro copias, una para cada uno de los hermanos del poeta. Una de esas copias es a la que hace referencia en su libro, Evaristo Moreno, concretamente la que su primo Blas Sanz Moreno heredó de su madre, Petra.

En el año 1973 Juana, acompañada de Rafael Llorente Moreno, fue a visitar a Juan de Contreras, marqués de Lozoya², íntimo amigo de don Eulogio y promotor del homenaje que se le hizo año 1934 en San Pedro de Gaiños. Aquella visita



Eulogio Moreno Pascual. Autorretrato a carboncillo de cuando era seminarista. Colección Museo del Paloteo. Donación de Á. Casado Llorente

tenía la intención de presentarle la recopilación y pedir su apoyo para una edición de mayor tirada. El marqués de Lozoya que se mostró interesado, por estar ya bastante enfermo no pudo llevarlo a cabo. El libro original con los poemas que Juana y Rafael entregaron al marqués, posiblemente aún permanezca en los archivos de sus herederos.

Lazos
Informante: Ángel Casado Llorente

¹ José Rodao Hernández (Cantalejo, 1865-Segovia, 1927) fue un escritor, periodista y poeta español.

² Juan de Contreras y López de Ayala (Segovia, 30 de junio de 1893-Segovia, 23 de abril de 1978), más conocido como el marqués de Lozoya por ser el noveno titular de este título nobiliario, fue un historiador, catedrático de Universidad, crítico de arte, escritor, periodista y político español.

Lazos

La revista del Centro de Interpretación del Folklore
Nº 85, El otoño 2024



CENTRO DE INTERPRETACIÓN DEL FOLKLORE - MUSEO DEL PALOTEO
40389-San Pedro de Gaiños - SEGOVIA

☎ 921 531001 ✉ centrofolk@sanpedrodegaiños.com

📍 Centro de Interpretación del Folklore - Museo del Paloteo

Edita:

Ayuntamiento de San Pedro de Gaiños

DEPOSITO LEGAL
SG.73/2003

Colaboran en este número:

Ángel Casado, Gilberta Herguera y Carlos de Miguel.

Fotografías:

- Portada y pág 8: cedidas por Gilberta Hergueda.
- Pág 4: Arantza Rodrigo.
- Pág 5 y 12: Selene Martín

Dirección: Arantza Rodrigo Martín



VI PREMIO DE POESÍA “POETA DE LA SIERRA”

A LA MEMORIA DE D. EULOGIO MORENO PASCUAL

El sábado 17 de agosto volvimos a encontrarnos junto a la iglesia románica de San Pedro de Gaillos, muy cerca de la casa natal de Eulogio Moreno, para conocer los premios Poeta de la Sierra, correspondientes a la edición de 2024. Este certamen está organizado por el Ayuntamiento de San Pedro de Gaillos en colaboración con la familia del sacerdote y poeta. En esta ocasión el jurado formado por Consuelo de Francisco Barrio, David Hernández Sevillano, Luscinda Llorente de Antonio (representando a la familia de D. Eulogio Moreno) Isabel Notario Matey y Francisco Javier Sanz García (representando a la Asociación Cultural La Cachucha de Arcones) resolvieron conceder los siguientes premios:

Modalidad A (hasta 12 años): *La hoja por el río* de Irene Jimena Sánchez

Modalidad B (de 13 a 17 años): *Mundo Inerte* de Luis Molinero Zaragoza

Modalidad C (a partir de 18): *Sueños Selenitas* de Sara de Lezcano-Mújica Hernández



LA HOJA POR EL RÍO

Blanca, reluciente y fría,
es la nieve de montaña,
transparente, cristalina,
cuando se convierte en agua.

Mientras resbala en la roca,
fluye cerca de un prado,
del roble cae una hoja,
que se transforma en un barco.

Cae por bellas cascadas,
atraviesa grandes valles,
se aleja de las montañas
y continua su viaje.

La hoja navega veloz,
por el cristalino río,
recuerda lo que aprendió,
en este viaje vivido.

Irene Jimena Sánchez

SUEÑOS SELENITAS

En la noche oscura, de miel y verbena,
asomó coqueta la luna ya llena.
Quería en tus labios ver la risa cauta,
las nuevas promesas que tu voz abarca.

No hubiera creído, la luna voluble,
que me reservaras lugar en la lumbre.
Ni que este cortejo del silencio triste
pariera a las buenas lo que no dijiste.

En la noche oscura de pétrea negrura
la luz selenita brilla en la espesura.
Alumbra el deseo del pétalo esquivo,
de la mano férrea, del beso cautivo.

Tu mano en la mía fue sólo espejismo.
Tu amiga, la luna, creía lo mismo.
Pero ahora me aguarda, en tiempo y espacio,
cuenta los segundos del acuerdo tácito.

Tu mano no es mía, no lo son tus besos
ni el roce agreste de tu pecho terso.
Pero no le importa a la luna curiosa,
por algo ella es luna ,y yo, mariposa.

Sara de Lezcano-Mújica Hernández



MUNDO INERTE

Al son de la guitarra bailaremos
sintiendo en nuestras carnes fresco viento.

Alzad los corazones y logremos
huir de este terrible sentimiento.

Por un instante ínfimo zarpemos
en busca de un lugar menos sangriento:
¡Vivamos en el mar mientras podamos
en busca de la vida que anhelamos!

Al son de este flamenco, dulce guerra,
sucederán miradas y escarmientos,
cruzadas por Italia e Inglaterra
para escampar canciones e instrumentos.

Envidiarán las aves nuestra tierra,
nuestro color alegre, nuestros cuentos,
la paz que habita dentro de los hombres
que buscan la concordia con sus nombres.

¿Qué tienen que les salve en sus pesquisas?

¿Qué tienen en momentos de dolor
que les recuerde tiempos de sonrisas?

Nosotros, aunque anclados en amor,
podemos volar juntos con las brisas
y derrotar la sombra sin temor.

Podemos explorar arduos confines,
podemos disfrutar de violines.

¿Qué tienen en su triste corazón
que les impide contemplar belleza?
¿O es que quizá lo nuestro sea un don
equiparable con cualquier riqueza?

Bendita la fortuna y su razón
de hacerme vástago de su rareza;
bendita la fortuna por querer
que pueda ver estrellas al caer.

Mas qué será de aquellos que no pueden
sentir el aire fresco entre sus ojos,
sentir las melodías que transgreden
la linde entre el olimpo y sus despojos.

Vagarán condenados si no acceden
a bajar la mirada entre cerrojos
y observar la belleza de las flores
y de la aislada vida entre cantores.

Por temibles confines vagarán
del que vive buscando el otro lado,
porque en la linde en la que está no habrán
canciones que le encuentren el pasado.

Y voy yo, recorriendo este desván,
sintiendo el fruto muerto y desangrado:
¡el tiempo violará este mundo inerte
si no encontramos el cajón de suerte!

Luis Molinero Zaragoza



Luna llena de agosto de 2024 en las ruinas de la Iglesia de Santiago. San Pedro de Gaillos



Tras la lectura de los poemas ganadores, se abrieron micrófonos a la participación del público que como es habitual se animó a compartir y recitar algunos poemas de Eulogio y de otros autores.



FLORES DE INVIERNO

*¡Qué tristes los días!
¡Qué largas las horas!
Hasta el alma parece que llegan
el frío que todo lo mata,
esas sombras que todo lo borran...*

*Bajo el filo mortífero y fino
de un cierzo que corta,
segando ilusiones,
sembrando zozobras...
y al calor del hogar... junto al fuego
que su cara arrugada transforma,
cuenta el pobre anciano
con voz sentenciosa
añejas escenas
de viejas historias...*

*Al rincón de un escaño, sentado
juveniles alientos añora...
Y aquel viejo de risa de niño,
te manos temblonas,
de blancas guedejas*

*que sus sienas rugosas adornan
con brillantes destellos de plata
de nívea corona...
ya marchita la luz de sus ojos,
sin dientes la boca
y el cuerpo hecho tierra,
al calor de la lumbre, recobra
nueva vida, que da a su semblante
reflejos de gloria...*

*A un grito del alma
sus antiguos vigos retornan;
y la voz por la alegre cocina
derrámase en notas
pausadas, sonoras...
¡Es el eco del himno sublime
vibrando entre sombras...
que canta a la vida
la última estrofa!*

Moreno García, E.

“Eulogio Moreno Pascual, Sacerdote. Poeta de la Sierra”, 1997. Pg 92



VII EDICIÓN “UNA IMAGEN Y MIL PALABRAS”

El jurado calificador de los trabajos presentados al VII Concurso “UNA IMAGEN Y MIL PALABRAS” que estuvo formado por Ignacio Sanz, Fernando Maestro, Pilar Rodríguez, Violeta Pascual y Laura Castro, eligió como relato ganador en la categoría adultos “El juego que lo cambió todo” de Júdit Alcàntara Casals.

En la modalidad DIBUJO COLECTIVO para el texto de la tradición “A mi burro...” (canción juego-pantomima) resultó ganador el de “Las coloridas” alumnas de 4º de Primaria del C.E.I.P. Agapito Marazuela.

EL JUEGO QUE LO CAMBIÓ TODO

Júdit Alcàntara Casals

Cuando era joven estábamos todo el día en la calle con los niños del pueblo. Jugábamos a muchos juegos, pero recuerdo con mucho cariño uno al que llamábamos “Al uvazo”. Consistía en correr lo más lejos posible de la persona que tenía el balón, porqué, cuando gritaba “¡Al uvazo!”, éste lanzaba la pelota contra quien tuviera más cerca. Y así sucesivamente hasta que nos cansábamos, nos peleábamos o decidíamos cambiar de juego. Pero un día pasó algo que recordaré toda mi vida.

Normalmente las chicas no se mezclaban con nosotros. Ellas iban juntas cuchicheando y se sentaban en los bancos de la plaza a mirarnos. A veces teníamos que pausar el juego porqué ellas decidían cruzar nuestro campo de juego parsimoniosamente entre risitas. Nosotros les chillábamos cosas, y ellas se sonrojaban y caminaban más deprisa. Eso también era un juego, el único al que jugábamos todos juntos en esos momentos.

Yo estaba enamorado de una chica de ojos color miel. Su pelo negro ondeaba mágicamente al ritmo de sus pasos. Ese día ella decidió cruzar sola, lejos de sus amigas. Y se paró en medio de la plaza a mirarnos a todos. Yo estaba en una nube, observando su rostro y perdido en su sonrisa. De pronto abrió la boca y con una voz de sirena nos dijo:

- ¡Quiero jugar!

En ese momento nos quedamos todos como estatuas. ¿Una chica jugando con nosotros? Era la primera vez que nos ocurría algo así. Ella vio que nadie reaccionaba y se acercó a mí, que, justamente, tenía el balón en mis manos y, con una sonrisa pícara, dijo:

- ¡Al uvazo!”

Todos los chicos empezaron a correr para alejarse de la nueva jugadora, pero yo tenía los pies anclados en la tierra y estaba paralizado. Ella me sonrió de nuevo y me lanzó la pelota con todas sus fuerzas. Caí de culo del impacto, tanto por el contacto con el balón, como por el embrujo que me había lanzado. Todos se rieron al unísono, ella incluida.

Me ayudó a levantarme y se me acercó al oído. Yo empecé a temblar y se me erizó el bello. Me susurró:

- Te toca.

Y empezó a correr por la plaza como los otros chicos. Cuando reaccioné, todos estaban en muy buenas posiciones. Pero salí de mi embrujo y lancé la pelota. Y así seguimos con el juego con una nueva incorporación.

Esa fue la primera tarde que jugamos con una chica, pero no la última. Poco a poco algunas de las otras chicas del pueblo sintieron curiosidad y se iban uniendo a nuestros juegos. Al principio nos costó un poco mimetizarnos con ellas, ya que nos daba miedo hacerles daño. Pero pronto vimos que iban a por todas como nosotros, así que empezamos a jugar sin distinciones de género.

Y así es como conocí oficialmente a tu abuela, gracias a un juego y a su atrevimiento que lo cambió todo.

A MI BURRO, A MI BURRO

Canción juego-pantomima

Canción reiterativa para ejercitar la memoria.

Se canta haciendo los gestos que indica la canción.

Yagüe Sanz, V. *Juegos de ayer y de siempre. Juegos populares tradicionales de Segovia*

A mi burro, a mi burro
Le duele la cabeza
(se toca la cabeza)
y el médico le manda
una gorrita negra
una gorrita negra
(gesto de ponerse una gorra)
zapatitos lilá
zapatitos lilá.
A mi burro, a mi burro
le duele la garganta
(se toca la garganta)
el médico le manda
una bufanda blanca
(gesto de ponerse una bufanda)
una gorrita negra

zapatitos lilá
zapatitos lilá.
A mi burro, a mi burro
le duele el corazón
(se pone la mano en el pecho)
el médico la manda
jarabe de limón
(gesto de beber)
jarabe de limón
una gorrita negra
una bufanda blanca
zapatitos lilá
zapatitos lilá.
A mi burro, a mi burro
le duelen las pezuñas
(se salta a la pata coja)

el médico le manda
emplasto de lechuga
emplasto de lechuga
una gorrita negra
una bufanda blanca
zapatitos lilá
zapatitos lilá
A mi burro, a mi burro
no le duele nada
y el médico le manda
jarabe de manzana
jarabe de manzana
una gorrita negra
una bufanda blanca
zapatitos lilá
zapatitos lilá.



“Las coloridas” Alumnos de 4º de Primaria del C.E.I.P. AGAPITO MARAZUELA



DON ALVEO EL VETERINARIO



Alveo Herguera Ballesteros (Gujar de Valdevacas 1878-San Pedro de Gáillos 1943) fue el veterinario titular de San Pedro de Gáillos desde 1926 hasta su fallecimiento en 1943.

El abuelo Alveo se formó mientras ponía herraduras con su padre, también veterinario, nos cuenta su nieta Gilberta, que no llegó a conocerle porque falleció cuando ella tenía nueve meses, pero conserva en su memoria los recuerdos transmitidos por la familia.



Casado con María Álvaro García, obtuvo el título de veterinario cuando ya habían nacido sus cinco hijos. En diciembre de 1925 tras la dimisión por enfermedad del entonces titular don Eugenio Montero, fue nombrado de forma interina

para ocupar la plaza de Inspector de carnes y de Higiene y Sanidad pecuaria para la agrupación de pueblos de San Pedro de Gáillos, Arahuetes y Rebollo. En agosto de 1926 se le adjudica la plaza definitivamente, uniéndose también Aldealcorvo. El 1 de enero de 1930 en El Adelantado se publicaba el siguiente anuncio:

Por dimisión voluntaria del que lo venía desempeñando en propiedad, ha sido nombrado interinamente inspector de Higiene y Sanidad pecuarias de Valleruela de Pedraza y agregados, el profesor veterinario de San Pedro de Gáillos, don Alveo Herguera. Enhorabuena.

Al ser tantos pueblos a los que debía dar servicio, tuvo que comprarse un coche, el único que había en el pueblo aquellos años, un Chevrolet que conducía uno de sus hijos. Don Alveo, que al igual que el médico, el cura o el maestro recibía este tratamiento, fue un hombre bueno pero de mal genio, y creemos que también con un especial sentido del humor. Gilberta nos contó una anécdota que se recuerda en la familia, un chico de uno de los pueblos, fue a buscarle porque en su casa tenían una vaca que estaba muy enferma, al contárselo el veterinario muy serio contestó “dile a tu padre que la vaca se muere”. El chaval asustado se dio media vuelta y regresó corriendo a su pueblo para contar a su padre lo que don Alveo había “diagnosticado”, pero al entrar por la puerta, ya estaba allí, atendiendo al animal.

Le gustaba leer a los clásicos y quizá fue esa la razón por la que algunos de sus hijos llevan nombres de origen griego, como Diógenes, Eufrasia o Arístides (el niño de la foto de nuestra portada). Práctica que debió ir más allá del ámbito familiar ya que parece ser también responsable de algunos de los nombres que pusieron a niñas y niños de aquella generación en San Pedro de Gáillos.

Por cierto, para curioso el nombre de Alveo, actualmente el INE (Instituto Nacional de Estadística) debido a su baja frecuencia no tiene ningún registro ni como nombre, ni como apellido.

Lazos
Informante: Gilberta Hergueda

BASTÓN ESTOQUE

Medidas: 90 cm y 340 gr.

Hoja de acero acabada en punta incrustada en un mango de madera tallado.

Con funda bastante deteriorada.

Donado por Casimira Quintana a la colección Museo del Paloteo.

El año 2009, en pleno montaje de la exposición permanente del Museo del Paloteo, proceso en el que se implicaron activamente vecinas y vecinos de San Pedro, Casimira Quintana nos trajo esta pieza refiriéndose a ella con el nombre de *chuzo*, un término que la Real Academia Española define como: *Palo armado con un pincho de hierro, que se usa para defenderse y atacar. Similar: lanza, pica, pincho, chuza, chuzón.*

Consultando posteriormente diversas fuentes hemos encontrado piezas similares con el nombre de **bastón-estoque**. Se trata de una caña que esconde una larga hoja de acero con una empuñadura a modo de bastón (*Vara, por lo común con puño y contera y más o menos pulimento, que sirve para apoyarse al andar.*

Catalogada como arma y datada a finales del siglo XIX y principios del XX, aunque ya en el siglo XVI los peregrinos que hacían el camino de Santiago y los curas que a menudo eran llamados en la noche para asistir a moribundos, ante el temor de ser asaltados, llevaban oculto este arma secreta.

El bastón podía ser usado como complemento de la indumentaria o como símbolo de autoridad. Durante el siglo XVIII, se pusieron de moda entre la nobleza europea que había dejado de portar espadas pero no quería sentirse indefensa. Al usar los mismos materiales que los bastones pasaban desapercibidos.



Bastón-estoque que perteneció a Baltasar Guinea (1829-1913) sacerdote en Valdevacas y el Guijar. Colección familiar de E. García.

<https://www.rae.es/dhle/estoque>: Se documenta por primera vez, con la acepción de 'arma blanca larga y estrecha, generalmente de sección cuadrangular, con la que solo se puede herir de punta', en la *Estoria de Espanna* (c1270) de Alfonso X y es un vocablo relativamente frecuente en textos medievales y áureos. A partir del siglo XVIII el uso de estoque comienza a decrecer y en el siglo XX se atestigua básicamente en novelas históricas. En particular, se usa esta voz, generalmente con los modificadores imperial o real o el complemento de la justicia, para referirse al 'arma blanca larga ceremonial que, como atributo de la autoridad y poder real, se llevaba desnuda en las grandes solemnidades de

lante del rey o del emperador'; así se atestigua desde 1480 (en el Ordenamiento de las Cortes de Toledo de 1480), donde se registra únicamente la palabra estoque, mientras que las combinaciones estoque imperial y estoque real se documentan, respectivamente, desde 1550 (en la *Crónica del Emperador Carlos V*, de A. de Santa Cruz) y 1602 (en la *Comedia de Nuestra Señora de Guadalupe*, de D. de Ocaña); por su parte, estoque real se consigna como unidad pluriverbal con acepción independiente desde 1732 en el *Diccionario de Autoridades*. En 1849 se registra por primera vez, en *Doña Urraca de Castilla* de F. Navarro Villoslada, la subacepción 'arma blanca, larga y punzante que se lleva oculta en el interior hueco de un bastón', que se localiza a menudo en la combinación bastón de estoque.

Lazos



ARRIEROS

—*Sábeta, amigo Sancho —respondió don Quijote—, que la vida de los caballeros andantes está sujeta a mil peligros y desventuras,...*

La arriería¹, como la de los pastores trashumanes, fue una forma de vida itinerante, que hasta la llegada del ferrocarril, llenó los caminos de arrieros que recorrían largas distancias transportando mercancías en costales a lomos de sus acémilas para vender o intercambiar. Las carretas tiradas por bueyes no podían transitar por caminos estrechos o en mal estado y por tanto el único el único sistema alternativo para el transporte era el que ofrecían los arrieros.

Hubo agricultores que hacían este trabajo por encargo, como complemento a su economía y de manera puntual recorriendo cortas distancias. Pero los arrieros de oficio solían estar largas temporadas lejos de sus hogares.

Siendo una actividad muy común, en Soria la Tierra de Yanguas y la Maragatería en León, fueron comarcas que destacaron por la cantidad de arrieros y la variedad de productos que intercambiaban entre el norte y la meseta. A los primeros hace referencia el capítulo XV del Quijote (1ª parte) *Donde se cuenta la desgraciada aventura que se topó don Quijote en topar con unos desal-*

Ordenó, pues, la suerte, y el diablo (que no todas veces duerme), que andaban por aquel valle paciendo una manada de hacas galicianas de unos arrieros yangüeses, de los cuales es costumbre sestear con su recua en lugares y sitios de yerba y agua, y aquel donde acertó a hallarse don Quijote era muy a propósito de los yangüeses.

mados yangüeses.

El traslado de la Corte a Madrid en el siglo XVI



Grabado de Jiménez Aranda, José (1837-1903)
Edición: 1905-1908, Madrid, El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha (R. L. Cabrera)

supuso un aumento del tráfico de mercancías para abastecer a una creciente población y en la provincia de Segovia despuntaron los arrieros de Sangarcía que proveían regularmente de grano a la capital del reino.

Este trajín de idas y venidas exponía a los arrieros a numerosos peligros, siendo objeto de asaltos de ladrones y bandoleros que acechaban los caminos para robarles el dinero, la carga, la caballería o lo que de valor llevaran encima. En este sentido eran frecuentes los anuncios y circulares que publicaban los boletines provinciales.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA

Vigilancia

En el Juzgado de primera instancia de Santa María de Nieva se sigue causa criminal de oficio contra tres hombres que en el día 3 del corriente robaron cierta cantidad de dinero en el pinar de Navas de Oro y sitio titulado Mojón de la Junta, a unos arrieros de Carbonero, Fuentes y Bernardos, cuyas señas tanto de ellos como de las caballerías y efectos robados se insertan a continuación.

En virtud encargo a los Alcaldes, Guardia civil y demás dependientes de mi autoridad, procedan a

¹Arría, recua: conjunto de animales de carga, que sirve para trajinar.

Los Reyes Católicos crearon en 1497 la Real Cabaña de Carreteros. En 1629 se incorporan los arrieros con lo que pasa a denominarse Real Cabaña de Carreteros, Trajineros, Cabañiles y sus derramas. Trajineros son los pequeños arrieros que por general hacen trayectos cortos y los cabañiles hacen referencia a los grandes arrieros con recuas de más de 100 mulas que alcanzan destinos lejanos. La Real Cabaña gozaba de algunos privilegios como el paso y pasto de ganados o maderas para el arreglo de carros, además de exenciones de portazgos y del servicio militar que decaen en la segunda mitad del siglo XIX.



REVOLVER Y CAJA CON BALAS.
 Perteneció a Ramón Llorente Elguera (San Pedro de Gaiillos 1865 -1928) que fue labrador y arriero, nunca llegó a usarlo. Cedido a la colección del Museo por su bisnieto, Ángel Casado.



la busca y captura de los tres hombres desconocidos, y caso de ser habidos con los efectos robados ponga unos y otros a disposición del expresado Juzgado con las seguridades convenientes. Segovia 25 de Febrero de 1860. El Gobernador, Félix Fanlo.

Señas de los tres hombres

Uno de los tres hombres era muy joven y otro aparentaba ser pequeño y poco fuerte. Dos morenos y como recién afeitados, el mayor de ellos como de cuarenta a cuarenta y cinco años, y el más joven como de a veinte a veinte y dos. Todos montados en caballos, el pelo negro, como de seis cuartas, y los otros más pequeños, de pelo más claro, llevaban una pistola larga y una navaja, blancas las cachas.

Efectos robados

Una capa de sayal, cuello ancho que lleva dos rayitas blancas, una a cada extremo de las puntas de lana blanca. Otra capa y como unos sesenta duros en diferentes monedas.

Boletín de Segovia: Número 26 - 1860 febrero 29

Tanto por su indumentaria como por los aparezcos o las señas de sus caballerías, el del arriero responde a un estilo concreto al que hacen referencia también estos anuncios o circulares insertadas en los boletines de la provincia durante la segunda mitad del siglo XIX

Señas de Trifón García. Edad 50 años, estatura 5 pies y 4 pulgadas, cara seca, falto de dientes en la parte superior, calzón y chaqueta pardos a estilo de arriero, sombreo calañés.

Boletín de Segovia: Número 75 - 1839 junio 22

Señas de las mulas robadas. Una de 5 á 6 cuartas y media, pelo negro, buena compostura y traza, recién herrada y hecha la corona á estilo de arriero, un poco bociblanca; la otra de 8 á 9 años, pelo negro, alzada como la anterior, poco más ó menos, bien compuesta, á a un codillo un poco recobada, también herrada, con una C en la nariz, y en la mano izquierda como un galápago.

Boletín de Segovia: Número 58 - 1841 mayo 15

Un oficio de riesgo sin duda el del arriero, aunque a veces había señales que indicaban el camino y día menos adecuados, tal y como aparece en este curioso anuncio del Boletín de Segovia de año 1852

ANUNCIOS OFICIALES

[...] *Por el presente llamo, cito y emplazo para que se presenten personalmente en el término de dos meses, contados desde la fecha de este, a prestar sus declaraciones, a los dos arrieros castellanos a quienes se intentó robar en el barranco llamado de los Ladrones, jurisdicción de Acedo, el día 28 de diciembre próximo pasado, por dos hombres armados el uno de una escopeta y el otro de un asador de hierro, en atención a no constar en el sumario las disposiciones de dichos arrieros, sus nombres, pueblos, ni paraderos, y son las que únicamente pueden aclarar la verdad del hecho; y para que llegue á noticia de los mismos, así lo dispuso y firmó en la ciudad de Estella a quince de marzo de mil ochocientos cincuenta y dos – el fiscal, Carlos Villalonga. – Por su mandato, el escribano, Fabian Sánchez. = Es copia = El brigadier, jefe de estado mayor, Bartolomé Fayman.*

Arantza Rodrigo

Fuentes consultadas:

- <https://www.rae.es/>
- <https://www.cabanarealcarreteros.org/asociacion/origen/>
- https://digital.csic.es/bitstream/10261/31862/1/Pastores_carreteros_y_arrieros.pdf
- <https://prensahistorica.mcu.es/es/inicio/inicio.do>



DULZAINER@S

Semblanza y repertorio

XII CICLO DE OTOÑO



Con el otoño vuelve al Centro de Interpretación del folklore de San Pedro de Gáillos el ciclo dedicado al instrumento más representativo de nuestro folklore, la dulzaina, y a los dulzaineros y tamborileros que han hecho y hacen posible que esta parte de nuestro patrimonio musical tradicional siga vivo. Este ciclo, iniciado en 2010, nació con el objetivo de mostrar diferentes perfiles de músicos tradicionales; dulzaineros y tamborileros que a través de sus vivencias y su repertorio nos acercan nuevas miradas a este viejo oficio. Acercar al público la figura del músico tradicional es también reconocer la labor de esos dulzaineros y tamborileros que se han esforzado por mantener estos aspectos tan arraigados de nuestra cultura.

Este año, desde las Aulas de Música Tradicional de San Pedro de Gáillos, hemos programado tres sesiones dedicadas a dulzaineros dulzaineros de las provincias de Segovia, Valladolid y Albacete, en las que, en conversación con el profesor de dulzaina de las Aulas, Carlos de Miguel, podremos disfrutar con las vivencias y las interpretaciones de los invitados.

La primera, celebrada el pasado 26 de octubre, ha tenido a un invitado de honor, pues ya participó en el II Ciclo en 2011. Por su cercanía, su generosidad y su arte hemos querido contar nuevamente con nuestro amigo JUAN DEL VAL, dulzainero afincado en Duruelo (Segovia). “Juanito de la Fresneda”, como todos le conocen por haber

nacido en este lugar, hoy despoblado, en 1945, es un claro ejemplo de dulzainero autodidacta, hecho a fuerza de ilusión y tesón en los momentos más duros para este instrumento. Juan recordó como aprendió a base de escuchar a los dulzaineros de Navares cuando tocaban en las fiestas de la comarca y dónde fue su primera actuación, que realizó en 1967 en el pueblo de Ventosilla, con la dulzaina de Florencio Pulido, el dulzainero de Navares de Enmedio. Y cómo, desde entonces, no ha dejado nunca de ejercer el oficio por varias comarcas de la provincia de Segovia o Guadalajara entre otras. A Juan le han acompañado conocidos tamboriteros, como el “Nisio” de Santo Tomé del Puerto, “Juanitillo” del Valle de Tabladillo o Julián “Percaro” de Riaza. Con este último actuó durante más de veinte años, además de en los pueblos del Nordeste de Segovia, en las fiestas de Sigüenza o en la famosa “Caballada” de Atienza, en la provincia de Guadalajara.





GERARDO SOBA TOQUERO

El 16 de noviembre contaremos con la presencia del dulzainero vallisoletano Gerardo Soba Toquero, que estará acompañado por el también dulzainero José Luis Ferreras. Nacido en La Pedraja de Portillo en 1947, Gerardo comenzó a tocar en Valladolid a finales de los años 70 del siglo pasado, tiempos en los que quedaban pocos dulzaineros en activo. Se podría decir que aprendió de forma autodidacta, movido por un gran interés por la música de la dulzaina y con una fuerte ilusión. Gerardo ha actuado en las fiestas de muchos pueblos de su provincia y en algunos de las limítrofes. Acompañó a varios grupos de danzas. Fue protagonista de la recuperación de algunas fiestas de su pueblo, como las Águedas, y fundó junto a José Luis Ferreras y otros músicos el grupo folklórico Aforid. Gerardo tiene el gran mérito de haber rescatado del olvido una parte del antiguo repertorio del dulzainero de la Pedraja Pedro Inaraja "Puja". En los años 80 grabó al hijo de Pedro, el tamborilero Felix Inaraja, que le tarareó algunas de estas piezas que después él mismo interpreto para que quedaran registradas en la Fonoteca de la Fundación Joaquín Díaz.



J. JAVIER TEJADA PONCE

Para cerrar el ciclo, el sábado 30 de noviembre, contaremos con el dulzainero albaceteño J. Javier Tejada Ponce. Nacido en Albacete y residente en Lezuza (comarca Campo de Montiel / Sierra de Alcaraz) se dedica a la investigación y transmisión de múltiples facetas de las Cultura Tradicional, en especial a las músicas tradicionales de La Mancha y otras comarcas del sur de Castilla.



Tejada colecciona instrumentos y además los toca. Hablamos de un multiinstrumentista que domina los vientos tradicionales (dulzaina, gaita, chirimía, flautas de pico, flautas traveseras...), los instrumentos de cuerda, de uso tan extendido en todas las comarcas manchegas (guitarras, guitarra de cinco órdenes, instrumentos de púa, rabeles...), e instrumentos de percusión (caja redoblante, panderos y panderetas, instrumentos arábigos como el darbuka o los qraquebs, objetos musicales como sartenes, almireces, rascadores diversos...), con los que interpreta una gran variedad de géneros tradicionales.

Aunque, si por algo es meritorio su trabajo para nosotros, es por haber sido el artífice de la recuperación de la dulzaina, desaparecida durante décadas en Albacete, tras un arduo trabajo de investigación recurriendo a todas las fuentes disponibles. La dulzaina en Albacete era conocida como la Pita y el dulzainero era el Tío de la Pita, merecido sobrenombre con el que se conoce también en la actualidad a Javier Tejada. De todo ello nos hablará y nos deleitará con las antiguas melodías de su región.



ENTRE CORRALES Y PASAERAS

NAVALOSA

Canciones, tradiciones y otros ritos festivos de la provincia de Ávila.

El tres de febrero festividad de San Blas, dos curiosos personajes recorren las calles de la villa Casavejana, ellos son los Zarramaches. Con una vara de mimbre en una mano y en la otra una naranja, persiguen a los jóvenes por todo el pueblo. Esta fiesta es propia de los pastores pero hacemos mención a ella puesto que hoy en día son los quintos los encargados de perpetuar la tradición.

Esta es una de las "mascaradas" más emblemáticas de la provincia de Ávila, no solo por la vistosidad de la indumentaria actual de los Zarramaches, que ha venido transformándose con el paso del tiempo, también porque es una de las pocas "máscaras de invierno" de toda la península Ibérica, a la que se le permite entrar con la cara cubierta a la iglesia para la celebración de la misa. Recordemos que en origen, los Zarramaches eran los pastores que bajaban de la sierra postular a las casas de los amos. Se sabe que la pareja de pastores o vaqueros postulantes con la cara descubierta, eran acompañados por muchachos que también portaban cencerros, haciéndolos sonar por las calles. (pg 71-72)



Imagen 37.- Zarramache Casavieja.⁷⁹

Este fragmento, extraído del capítulo **¡Viva los quintos de Hogaño!** es una pequeña muestra del exhaustivo trabajo que durante más de trece años en la localidad abulense de Navaloja y otras poblaciones cercanas de la sierra de Gredos, en el valle del alto Alberche, han realizado José Miguel López Fernández y componentes del grupo Cigarra Música Tradicional, del que forma parte desde su creación.

Es un gran libro en el más amplio sentido de la palabra, por su formato y contenido, doce capítulos que nos sumergen en un apasionante viaje por diferentes ritos de paso y otras celebraciones de quintos y carnaval. Un recorrido emocional por su paisaje, paisanaje, arquitectura y artesanías.

Un interesante acercamiento a las máscaras de invierno más representativas de la provincia de Ávila, como los Zamarraches, Machurreros, To-

ras, Harramachos, Vaquillas, Morragos y Cucurumachos de Navaloja.

Además incluye una amplia y detallada recopilación del cancionero de Navaloja, en el que se han recogido cantos de quintos, de boda y torra boda, rondas de carnaval, romances, toreras y canciones infantiles de corro y fila o los cantos de siega, trilla y esquila.

El último capítulo está dedicado al trabajo de recuperación del rabel que el grupo Cigarra ha llevado a cabo en esta localidad, estando presentes los últimos arrabeleros y "nacedores de rabeles" tanto los que tuvo esta provincia como los tiene en la actualidad.

El libro cuenta con el prólogo del músico y folclorista Ismael Peña Poza y tiene cerca de 700 páginas con más de 400 imágenes y acuarelas de



Entre corrales y pasaeras
Navalosa



Canciones, tradiciones
y otros ritos festivos
de la provincia de Ávila

PRESENTACIÓN

en

SAN PEDRO DE GAÍLLOS

14 de diciembre - 18:00

MUSEO DEL PALOTEO

CENTRO DE INTERPRETACIÓN DEL FOLKLORE

momentos vividos, 200 partituras, de las cuales más de 80 corresponden a tonadas escuchadas en Navalosa. Un índice de ayuda para localizar más de 700 versos y una amplia selección de audios grabados in situ con más de cinco horas y media de duración.

Cigarra Música Tradicional

Este grupo se forma en 1976, con el objetivo de investigar y divulgar la música tradicional de la provincia de Ávila. Ha participado en varias ediciones del Certamen Nacional de Música Folk de Tarifa, resultando finalista en todas ellas, obtuvo el año 1980, el premio al Rigor Instrumental. Ha actuado por todo el territorio peninsular, donde cabe destacar su participación en el Homenaje a Agapito Marazuela celebrado en la Monumental de las Ventas.

En su Ávila natal, promovieron la I Muestra de Música Popular de Ávila y en 1977 editaron el

disco *Castilla, Levántate*. Después de un tiempo sin actividad, en 2006 el grupo se reorganiza y dos años después graba su segundo disco *A nuestro aire de lo nuestro* y en 2010 su último trabajo *De lo nuestro con otro aire*. Este mismo año comienza a colaborar con el día Europeo de la Música, organizado por las Juventudes Musicales Abulenses, contribuyendo a la difusión de la música tradicional de la provincia por medio de conferencias, conciertos, talleres y representaciones contadas-cantando.

En 2011 dirigen e imparten en la XXII Edición de Cursos de Verano U.N.E.D en Ávila, un curso didáctico y práctico; “El Rabel en Ávila, aprendiendo a tañer el Rabel”. Y desde su creación en 2015, colabora activamente con *Mascarávila*¹ participando en la difusión y recuperación no solo de las Máscaras de Invierno de la provincia, sino también en todo lo relacionado con los instrumentos y la tradición oral.

¹*Mascarávila*: proyecto que surgió en Pedro Bernardo (Ávila) en 2013, gracias a la Asociación Sociocultural Siempreviva enfocada en un primer momento en recuperar la mascarada local de Pedro Bernardo, conocida como «Los Machurreros», para luego ampliar la iniciativa a nivel provincial y reunir a todas las representaciones de tradiciones similares. Mascarávila pretende redescubrir los aspectos más autóctonos del folklore, llevando las tradiciones cada año a través de los municipios de la provincia y rompiendo las barreras geográficas y temporales que separan las caras norte y sur de la Sierra de Gredos.

El Consejo de Gobierno de Castilla y León del 9 de marzo de 2023 aprobó la declaración de las Mascaradas que se celebran en Castilla y León, Bien de Interés Cultural de carácter inmaterial.

TERRAZA EL PATIO



BAR LLORENTE

Tel. 921 53 10 86
40289 SAN PEDRO DE GAILLOS
(Segovia)

Museo del Paloteo
Centro de Interpretación del Folklore




Hotel Rural
El Labrador

Hotel Rural El Labrador
Web: hotelturralelabrador.com
Tel: 640 67 26 01
Email: hotelturralelabrador@hotmail.com

**Hornos
Castro**

Horno de Asar para encargos
(cordero, cochinillo y pollo)
Productos de matanza artesanos
Especialidad en chuletones de buey,
ternera y cordero



Embutidos Los Sanpedros S.L.
Ctra. de San Pedro de Gaillos a Aldealcorvo s/n
40389-San Pedro de Gaillos - Segovia
Tfnos: 921 063 898 / 660 619 031



INSTITUTO DE LA CULTURA TRADICIONAL SEGOVIANA

MANUEL GONZÁLEZ HERRERO

Diputación de Segovia

AULAS DE MÚSICA TRADICIONAL

CURSO 2024-2025



Colabora:



Diputación de Segovia

Ayuntamiento de CONDADO DE CASTILNOVO



Ayuntamiento de SAN PEDRO DE GAILLOS

Desde 2003 promocionando nuestro folklore